

INQUIETUD

Algunos clientes piden alojarse en otros hoteles por miedo a nuevas explosiones

La patronal benidormí asegura que no hay cancelaciones para los próximos días

B. GARCÍA/A. VAQUER

Turistas hospedados en establecimientos próximos al hotel Nadal de Benidorm, donde se produjo el atentado terrorista, abandonaron estos complejos por miedo a que se produjera una nueva explosión.

Un grupo de turistas italianos dejó el Hotel Benikaktus, situado en la parte posterior del establecimiento dañado por la deflagración. «Nos hemos querido ir porque tenemos miedo a que se produzcan nuevas explosiones», explicaron, visiblemente afectados y nerviosos apenas unas horas después del suceso. «En el hotel nos han propuesto alojarnos en el Kaktus Albir y nos vamos a pasar lo que nos queda de vacaciones allí», comentaron mientras eran conducidos por las fuerzas de seguridad a través del cordón policial.

«Tenemos muchas ganas de salir de aquí porque queríamos

unas vacaciones tranquilas y no sabemos qué va a pasar en esta zona con tanta policía, bomberos y autoridades que estamos viendo llegar».

Otro de los visitantes, recién llegado a la localidad desde Francia, aguardaba junto a su mujer y su perro para poder instalarse en el establecimiento citado. «Estamos esperando a un encargado del hotel para que nos acompañe o nos dé una solución porque no sé si queremos quedarnos después de lo que nos hemos encontrado nada más venir», afirmó. La directora del hotel, María Asunción Illa, señaló que

Los comerciantes del Rincón de Loix se muestran preocupados por el perjuicio para sus negocios

ofreció a los clientes la posibilidad de que concluyeran sus estancias en el hotel Kaktus Albir, un establecimiento recién inaugurado situado en primera línea de la playa alfacina. «Hay algunos que me han indicado que querían permanecer aquí mientras que otros, tres matrimonios



Cientes de un hotel próximo al que ha sufrido la explosión abandonan el establecimiento

en concreto, han optado por alojarse en nuestro otro hotel».

Quitar hierro

El presidente de la patronal hotelera (Hosbec), Pere Joan Devesa, indicó que no se habían producido cancelaciones para los próximos días ni por parte de tour operadores ni de clientes directos. «No estamos preocupados. Sólo había que mirar a la playa de Levante esta mañana (por ayer) para comprobar que miles de turistas seguían disfrutando de su estancia en la ciudad», añadió. Devesa admitió que algunos clientes «seguramente han decidido marcharse» pero a continuación recalcó que, «puede ser una cifra mínima para el volumen de

visitantes –1.100.000 al año– que recibe la ciudad». El máximo representante de Hosbec recordó que «sabíamos que algo así podía pasar». Los hoteles de Benidorm remiten información a las Fuerzas de Seguridad sobre la identidad de las personas alojadas en sus establecimientos. Sin embargo, Devesa admitió que siempre hay alguna posibilidad de que se produzcan sucesos como el de ayer.

Por otra parte, los comerciantes del Rincón de l'Oix se mostraban inquietos por si esta acción terrorista repercutiría negativamente en sus negocios: «estamos un poco preocupados porque no sabemos cómo va a afectar esto al turismo». Los propieta-

rios de locales comerciales próximos al establecimiento hotelero siniestrado, que ayer cerraron sus puertas al público, vivieron horas de angustia. Algunos trasladaron su preocupación a concejales que se encontraban en el lugar del suceso y les pedían insistentemente información sobre cuándo podría volver la normalidad a la zona. También el presidente de la Asociación de Vecinos del Rincón de Loix, Luis Alarcón, se acercó hasta las inmediaciones del lugar del atentado para conocer de primera mano lo sucedido. «Precisamente tenía hoy una reunión con el concejal de Seguridad Ciudadana para analizar los problemas de la zona», indicó tras lamentar la ocurrido.

Un susto que no impedirá a los veraneantes regresar

PABLO E. PAREDES

■ El atentado registrado ayer en el Hotel Bahía de Alicante, dada su proximidad con la playa del Postiguet, provocó la curiosidad de cientos de turistas.

La mayoría de los entrevistados coincidió en calificar el suceso de circunstancial. Un joven pacense comentaba aturrido que «estaba en la playa cuando ha estallado la bomba. He sentido miedo, porque ¿y si hubiera pasado por ahí? Sólo de pensarlo..., pero tengo familia aquí y si nada lo impide voy a seguir viniendo». Otro veraneante, Jaime Del Pozo, señaló que «no conocía la ciudad. Vivo en Teneri-

«He sentido miedo porque ¿y si hubiera pasado por ahí? Sólo de pensarlo..., pero el próximo año vuelvo»

fe, y me vine hace unos días para salir un poco de la rutina, y me encuentro con esto. Es imprevisible saber dónde te puede pasar. Si tengo que volver, volveré». Un padre e hijo, gallegos, opinaron que «estamos sorprendidos y preocupados. Tenemos una gran rabia interior.

Pero estos sentimientos no van a impedir que sigamos viniendo como otros veranos. Cualquier ciudad puede verse afectada por la ira de los terroristas». Testimonios éstos que sintetizan el pensamiento de buena parte de los turistas.

Había quien apuntaba más alto. Andrés Puche, murciano, declaró que «es la maniobra de todos los veranos, para alejar el turismo de esta zona, pero cada vez se nos acerca más, hasta el punto de conseguir atemorizarnos a todos». «Parece que ETA tenga un departamento de marketing por las estrategias que emplea», reseñó Alejandro Sánchez.



Curiosos observan las tareas de limpieza de la zona afectada en Alicante